

**La Generación del Veintiocho, ¿Una
Generación Literaria?**

Carmen Virginia Carrillo

Universidad de Los Andes. Núcleo

Universitario "Rafael Rangel"

El problema de las generaciones ha sido lema de estudio de las diversas disciplinas del saber: la historia, la antropología, la sociología y la filosofía, entre otras, han fundamentado argumentos tan variados sobre el mismo tema que se hace necesario delimitar ciertos términos con la finalidad de vislumbrar la pertinencia del concepto de generación en la historia literaria.

El filósofo español José Ortega y Gasset definió las condiciones que deben darse en un grupo de hombres para ser considerados una *generación*. Más tarde ideólogos como Jasper y Julia Petersen ampliaron y modificaron la posición de Ortega y Gasset respecto al concepto generacional sin llegar a modificar la concepción estática de la misma.

La primera condición, según Ortega, es el período de tiempo de quince años durante los cuales las ideas, las creencias y los conflictos de una sociedad se mantienen estables, gozan de vigencia. Los hombres que han de ser considerados miembros de una generación tienen en común el hecho de que les ha tocado vivir determinadas circunstancias que generan una afinidad.

Otro aspecto a tomar en consideración sería la formación homogénea de sus miembros. Debe producirse un hecho histórico alrededor del cual se aglutinen; este suceso marca la fecha central que a su vez estaría constituida por una "zona de

Carmen Virginia Carrillo

fechas" -siete años antes y siete después-, los nacidos entre esta zona de fechas, pertenecen, según Ortega y Gasset a una misma generación: "Una generación es una zona de quince años durante la cual una cierta forma de vida fue vigente. La generación sería, pues, la unidad concreta de la auténtica cronología histórica, o, dicho de otra forma, que la historia camina y procede por generaciones".¹

Según Ortega y Gasset cada generación logra producir un discurso generacional homogéneo y una unificación de criterios que rompe con la generación anterior, heredera de las normas y valoraciones del pasado, hace brotar su propia espontaneidad logrando de esta manera una "sensibilidad vital" propia que le hará enfrentar su momento histórico desde una perspectiva que inevitablemente choca con los miembros de las generaciones con las que han de coexistir.²

Ortega y Gasset considera que las contradicciones de la sociedad se manifiestan en el choque generacional, pero niega la heterogeneidad que pudiera existir entre sus miembros, ya que para él sólo individuos superiores, que sobresalen al vulgo, logran configurar las generaciones promotoras de cambios históricos sustanciales.

En la teoría sobre las generaciones desarrollada por Ortega y Gasset se niega el enfoque dialéctico del desarrollo de la historia, mientras que las teorías marxistas asumen la noción de sucesión de generaciones desde un punto de vista dialéctico; para ellos lo primordial es estudiar las relaciones recíprocas que se desarrollan entre los grupos generacionales; la herencia que unas generaciones reciben de las otras es fundamental para el desarrollo social. "Cada generación actúa como una unidad dialéctica de lo general y lo particular en el proceso histórico. (...) La particularidad de cada generación, subordinada por las condiciones de su actividad vital, se refleja en la variedad de formas del proceso histórico, coadyuva a acelerar o disminuir el ritmo de su desarrollo".-3

¹ José Ortega y Gasset, citado por Julián Marías en *Historia de la Filosofía*, p. 44 & 'en todo presente coexisten tres generaciones: los jóvenes, los humores maduros y los viejos' José Ortega y Gasset citado por I. Kulichenko en "Círculo Cuadrado" o "Método de Generación" de la *Visión Histórica de José Ortega y Gasset en La Sociedad y la Sucesión de la; Generaciones*, URSS. Editorial Progreso. 1979.P.63. L. Kulichenko,
Op. Cit P: 69

La Generación del Veintiocho. ¿Una Generación Literaria?

Julius Petersen, en sus trabajos sobre el romanticismo alemán, aborda los problemas de las generaciones en el campo literario y plantea la posibilidad de "combinar la idea de generación con la teoría de los tipos" ⁴ Considera Petersen que sólo un determinado tipo podrá agrupar a la nueva generación. "Este tipo se convierte en el *tipo directivo de la generación*, y no sólo logra el desarrollo completo de su peculiaridad, el incremento de sus disposiciones, la transformación de formas viejas y la creación de nuevas, gracias a factores que favorecen su formación, sino que consigue también, por su unidad compacta, atraerse a sí a otra parte de la generación, con disposiciones típicamente diferentes"¹ este otro grupo refuerza la supremacía del primer tipo y cierra la unidad generacional aislando al grupo que no recibió influencia de la época: "Se trata del *tipo oprimido*, que no puede hacerse valer conservando su propia peculiaridad y se encuentra, por lo tanto, forzado a elegir entre caminar por vías abandonadas, (...) negar su propia peculiaridad (...) o esperar obstinadamente la resonancia que en el futuro habrá de tener lo que le es peculiar"/

Entre los tres grupos (el tipo directivo, el dirigido y el oprimido) se establecen relaciones de atracción y antagonismo que desembocan en la aglutinación o la división de la generación.

Plantea Petersen la posibilidad de que entre los grupos generacionales se establezcan mecanismos de comunicación que unan, en determinado momento, a miembros de dos generaciones.

La vinculación de la historia socio-política de un país con las manifestaciones literarias de un momento determinado, aunadas a una visión de mundo común, que ubica a un grupo de hombres, homogéneos en edad, dentro de una unidad ideológica y cultural, nos da cuenta de una generación literaria determinada. Petersen rechaza las limitaciones temporales tanto de fecha de nacimiento, como de medida de acción de los individuos y propone "una unidad de ser debida a la comunidad de destino, que implica la homogeneidad de experiencias y propósitos".'

4 Julius Petersen. *Las Generaciones Literarias, en Filosofía de la Ciencia Literaria, p.159* 5

Ibid.

6 *Ibidem*, p. 159-160.

7 *Ibidem*, p. 188.

Carmen Virginia Carrillo

El criterio generacional posee una fundamentación teórica sólida y coherente. A partir de dicho criterio las ramas del saber establecen deslindes que permiten organizar los diversos *corpus* de las manifestaciones sociales y culturales, no obstante si se asume como un criterio absoluto, olvidando que, independientemente de la sustentación que éste posea, no deja de ser relativo, y por ende, susceptible a ser cuestionado, se corre el riesgo de incurrir en arbitrariedades que desvirtúen el Huir de los acontecimientos a lo largo de la historia.

Una de las perspectivas desde la cual ha sido abordado el estudio de la literatura latinoamericana es la ordenación cronológica. A partir de los años cuarenta Julio Leguizamón realiza un intento de periodización cronológica. Luís Alberto Sánchez acoge el sistema ideado por Leguizamón y lo complementa agregando divisiones a las etapas acuñadas por aquel; sin embargo, ambos críticos introducen criterios de análisis en los que aparecen caracterizaciones de géneros y temas.

Pedro Henríquez Ureña es el primero en elaborar un estudio historeográfico estrictamente cronológico de nuestra literatura; en su análisis, Henríquez Ureña distribuye los periodos sobre la base de una zona de (echas de treinta años, lo cual responde a los procedimientos del método generacional/

Anderson Imbert acoge el procedimiento del método generacional, mas no permanece fiel a la zona de lechas de treinta años que utilizara Henríquez Ureña alterando los lapsos atendiendo a su interés particular, lo que, según José Juan Arrom desvirtúa su medida historiográfica.

José Antonio Portuondo se dio a la tarea de teorizar sobre el método generacional para luego aplicarlo a la historia de la literatura hispanoamericana.

Por último, nos referiremos al trabajo de José Juan Arrom quien, basándose en los trabajos de los críticos antes mencionados, construye un esquema generacional en el cual intenta rectificar las fallas de sus antecesores.

\ "Lo que hace allí Henríquez Ureña es aplicar, sin declarar explícitamente, el método generacional". José Juan Arrom. *Esquema Generacional de las letras Hispanoamericanas, Ensayo de un Método*, Dogo-'.á. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, segunda edición. 1977. p. IX.

La Generación del Veintiocho, ¿Una Generación Literaria?

Arrom inicia su periodización con *la generación c1e 1477* (los nacidos entre 1444 y 1474), en ella incluye a los descubridores; esta generación, a pesar de no ser americana, ofrece la primera imagen de América a Europa.

En su trabajo estudia las relaciones que se establecen entre las generaciones y plantea cómo algunas de ellas (por ejemplo la generación de 1864) continúan y reafirman la herencia de su antecesora.⁹

Divide a *La Generación de 1894* (nacidos de 1864 a 1893) en dos vertientes: la primera de 1894 a 1909, el apogeo del modernismo y la segunda, "traspuesto el momento cenital, comienza el proceso de experimentación y cambio que durará hasta que una nueva y poderosa corriente lo desplace con el arribo de la Generación de 1924""". En esta generación se incluye a poetas modernistas, posmodernistas y vanguardistas. Entre los escritores que menciona en la segunda etapa de la generación de 1894 se encuentran Oliveira Gironde, César Vallejo y Vicente Huidobro. Es aquí donde la fundamentación teórica del método generacional, según nuestro parecer, se ve horadado por el relativismo. Si bien el deslinde generacional permite organizar la historia de la literatura, y da inteligibilidad al acontecer literario, el discurso crítico, debe cuidarse de no caer en absolutismos. No creemos reconocer, entre los escritores modernistas, posmodernistas y vanguardistas, un núcleo que los unifique, por lo que, en este caso, la teoría generacional se vuelve inconsistente.

En Venezuela se aglutina, por primera vez, bajo la denominación de Generación del 18 a un grupo de jóvenes poetas (Fernando Paz Castillo, Rodolfo Moleiro, Enrique Planchart, Lu1s Enrique Mármol, Andrés Eloy Blanco, Lu1s Barrios Cruz, Jacinto Fombona-Pachano, Pedro Sotillo, Julio Morales Lara, José Antonio Ramos Sucre, Enriqueta Arvelo Larriva, Gonzalo Carnevalli, entre otros), quienes a partir de 1912 reaccionan contra las tendencias poéticas dominantes, modernismo y posmodernismo.

Movidos por el afán de renovación emprenden un nuevo camino; desean liberarse del aislamiento modernista y abrirse hacia la realidad. José Ramón Medina.

9 *"La Generación de 1864 fue cumulativa. No rompió ruidosamente con las tendencias impuestas por la generación anterior, continuó, afirmó y perfeccionó las líneas recibidas. Y en el proceso hizo que nuestras letras pasasen de su pleno desarrollo a su completa madurez", José Juan Arrom. op.cit. p 160*

10 *Ib1d. P 150.*

La Generación del Veintiocho, ¿Una Generación Literaria?

se refiere a ellos en los siguientes términos: "La cohesión del grupo y el espíritu creador que en él dominaba, su sentido de búsqueda y trascendencia temporal y, sobre todo, la expresión de un mensaje de autenticidad venezolana, fueron factores que llevaron a dibujar su perfil y a proyectar su acción como pocos grupos en la historia de la literatura nacional".

Los aspectos comunes que caracterizan a este grupo de escritores en el campo literario son su reacción contra el Modernismo y el Posmodernismo, el cambio de actitud frente al paisaje (se le da un gran valor a la interiorización y a la subjetivación), los rasgos impresionistas de sus poemas, el idealismo, la marcada tendencia hacia los temas intimistas y evasivos y la eliminación del elemento anecdótico.

El año 1928 un guipo de jóvenes estudiantes universitarios, que en las aulas de clase y en los pasillos discuten sobre el pensamiento del gran filósofo español José Ortega y Gasset, se identifican con el concepto de generación que dicho autor expone, se adjudican el rol de minoría selecta con compromisos dinámicos entre masa e individuo y asumen la denuncia y la labor de transformación como un deber.

Este despertar de las conciencias y la subsiguiente toma de posición se encuentra plasmada en la Memoria y Cuento de la Generación del 28 de Joaquín Gabaldón Márquez: "una de las primeras observaciones que hubimos de hacer cuando empezamos a tener conciencia de nosotros mismos y del medio en que habíamos empezado a crecer, fue la de un evidente divorcio -de parte de la elite intelectual- entre el pensamiento del individuo y su actuación en la doble vertiente de la gestión pública y de actuación ciudadana".¹²

El estudio de la llamada *generación del 28* en Venezuela presenta ciertas interrogantes que es necesario tratar de dilucidar: Constituyeron una generación literaria o política?, según Arturo Sosa "La Generación del 2X inicialmente no tiene una definición hacia adelante, sino retrospectiva, es decir, se da como contraposición al gomecismo". Podría pensarse en la confluencia del quehacer

11 José Ramón Medina. **Ochenta años de Literatura** Venezolana, Canicas. Monte Ávila Editores. 1950, p. 29.

12 Joaquín gabaldón Márquez. **Op.cil p. 26.**

13 Arturo Sosa. Generación Estudiantil del año de 1928 en **Gómez Gomecismo y Antigomecismo p. 11**

La Generación del Veintiocho. ¿Una Generación Literaria?

literario con la praxis política dada la notoria actitud de compromiso que los miembros de esta llamada generación del 28 asumieron con el país.

Sin lugar a dudas los jóvenes del veintiocho constituían un grupo aventajado, una élite que encuentra en el alma mater el suelo propicio para sembrar las nuevas ideas: "Ser estudiante en el año 28 era una situación de privilegio que no tiene parangón en la sociedad venezolana de hoy. En esa época en Venezuela existían alrededor de 500 estudiantes universitarios (...) esa generación representa algo que sólo ha sido posible gracias a lo ocurrido en esa transición que se llama "gomecismo", que no es el estado caudillista ni el simplemente petrolero, sino que es la aparición de ese grupo social que puede dedicarse al estudio, encarnando una élite intelectual, que empieza a representar una tensión hacia una modernización tomada mucho más en serio de las posibilidades mismas del mismo régimen gomecista -con profundas limitaciones- (...) Los estudiantes del 28 (...) comienzan a verse a sí mismos como la "generación predestinada". (...) "Se consideran predestinados para dar el cambio".¹⁴

Estudiosos e historiadores se han dado a la tarea de recopilar los nombres de los integrantes de la generación del 28, sin lograr una unidad de criterios; en el ámbito literario los que se reiteran son: Miguel Otero Silva, Joaquín Gabaldón Márquez y Luís Castro. La mayoría menciona la importancia de la figura de Antonio Arráiz a pesar de la diferencia de edad. Otros agregan a Carlos Augusto León y Pablo Rojas Guardia (quien años más tarde ingresa a *Viernes*).

Además de los poetas, los nombres de intelectuales y políticos son agregados a la lista debido a su participación en los acontecimientos de la semana del estudiante; Arturo Sosa menciona a: Arturo Usllar Pietri, Miguel Otero Silva, Miguel Acosta Saignes, Curios Eduardo Frías, Felipe Massiani, Joaquín Gabaldón Marque/, Inocente Palacios, Antonio Arráiz.¹⁵

Miguel Otero Silva considera impropio la denominación de "Generación" al grupo de poetas que, junto a él, incursionaron en la vanguardia poética el año 1928. Al respecto comenta:

14 Arturo Sosa. **Op.cit. P 13**

15 Arturo Sosa. **Op. Cit. P. 39**

Carmen Virginia Carrillo

esa "generación ", si se excluye a Antonio Arráiz, que fue nuestro capitán \ maestro, no produjo sino cuatro escritores especializados en el género poesía:

*Luis Castro, Joaquín (Jalmidón Márquez, Pablo Rojas Guardia y YO Luis Castro se nos murió a los veinte años. Joaquín Gabaldón ahorco pronto sus hábitos líricos. Pablo Rojas Guardia se incorporó al grupo viernes, -vale decir a las vertientes surrealistas-y quedé yo solo Jurante algún tiempo escribiendo versos combatientes, existencia/es y directos, o sea: acordes al ánimo vital del veintiocho. Sinceramente no creo en modo alguno que exista una "generación poética" del 28**

Antonio Arráiz "el maestro de los jóvenes del veintiocho", es una figura particularmente significativa, y podría afirmarse que se erigió, para los jóvenes intelectuales que comenzaban a abrirse paso en el quehacer cultural de la nación, en el ideal de hombre, el guía y preceptor que les mostraba la senda. Muestra de ello es el poema de Joaquín Gabaldón Márquez titulado "Canto a Antonio Arráiz":

*Antonio.
ahora estamos nosotros.
tus camaradas pequeños.
con labios estrechos y lengua profunda.
cantando tu anhelo de ayer"⁷*

La generación del veintiocho no pretende cuestionar las propuestas de los poetas del dieciocho, por el contrario, ve en ellos a los "maestros fraternales hacia quienes" mostraban "afecto y admiración"^{11*}; José Antonio Ramos Sucre, Fernando Paz Castillo, Pedro Sotillo, entre otros, participaron en el único número de *válvula*, publicación que marca el inicio de la tan cuestionada generación del veintiocho.

A los escritores de estas *generaciones* los unía el afán de renovación que había contagiado a todos los intelectuales del continente y la necesidad de superar el modernismo y el posmodernismo ya decadentes; sin embargo, los caminos por

lh Miguel Otero Silva entrevistado por Efraín Subero en *El Nacional*, Caracas, -1 (le diciembre de 1966, citado por José Ramón Medina en **Ochenta Años de Literatura Venezolana**, Caracas, Monte Ávila Editores, 19X0, p. 1(1-1.

p Joaquín Gabaldón Márquez, **El Poeta Desaparecido y sus Poemas**, Madrid, 1954. P. 66.
1S **Ibíd. p. 105**

La Generación del Veintiocho, ¿Una Generación Literaria?

los que transitaron, las temáticas y los estilos, así como la orientación que dieron a sus obras son tan diversos que se podría decir que abarcan un espectro muy amplio dentro de nuestra lírica.

Los primeros pasos de ruptura los dieron los poetas del dieciocho, el grupo del veintiocho avanza en el terreno de las innovaciones vanguardista» que luego asumirán con mayor madurez, los poetas del grupo *Viernes* Mas las expresiones poéticas de estas décadas no pueden ser consideradas como la materialización de la vanguardia en Venezuela, sino como la semilla, que sólo dará verdaderos frutos en la década de los sesenta con *Sardio* y *El techo de la Ballena*.

Emir Rodríguez Monegal plantea respecto a la agrupación de las promociones de escritores en generaciones, lo siguiente: "Las series generacionales son un lecho de Procusto y siempre se corre el peligro, si no son manipuladas con gran sutileza, de establecer la apariencia de un proceso muy ordenado y hasta rígido que separa la literatura en armoniosos períodos y provoca sinópticos cuadros sinópticos. Esas generaciones que se suelen enfrentar en los manuales desde los extremos de un vacío comparten en la mera realidad un mismo espacio y un mismo tiempo, se intercomunican más de lo que se piensa, influyen muchas veces unas sobre otras, remontando la corriente del tiempo".¹⁹

En concordancia con lo expuesto con Rodríguez Monegal, y tomando en consideración la opinión de Miguel Otero Silva, nos atrevemos a plantear cuan pertinente sería, para la real comprensión de este período, liberar a estos grupos de poetas de las etiquetas que la crítica literaria les ha impuesto y estudiar las interrelaciones que se dieron en el tiempo y el espacio en que produjeron sus obras.

La perspectiva generacional que la crítica ha planteado respecto a las promociones de poetas de las primeras décadas del siglo en Venezuela, han sido asumidas con un absolutismo que es necesario desechar.

Juan Liscano en su Panorama de la Literatura Venezolana Actual, utiliza el término de generación tanto para los poetas del 18, como para los del 28: "Está

¹⁹ Emir Rodríguez Monegal, *Tradición y Renovación en América Latina en su Literatura, México. Siglo veintiuno Editores, séptima Edición. 1980. p. 155.*

Carmen Virginia Carrillo

admitido que los poetas de la llamada generación del 18 reaccionaron contra la retórica modernista y posmodernista": "En 1925 una nueva generación nacida en la primera década del siglo XX alcanzó su mayoría de edad"²¹

José Ramón Medina, aun cuando transcribe la cita en que Miguel Otero Silva rechaza la denominación de generación, no cuestiona personalmente el término y en referencia a la visita de Tablada a Venezuela comenta: "la influencia de Tablada no fue inmediata ni decisiva. (...) Pero dejó sembrada la simiente que más tarde fructificará lo/ana con la generación del 28".

Entre los historiadores que descartan la denominación de generación se encuentra Mario Torrealba Lossi. Cito *in extenso*: "Se nos ocurre, al intentar una visión panorámica sobre el valor que las figuras del 28 tienen en la historia política y cultural del país, insistir en la denominación que usáramos cuando hubimos de examinar la poesía venezolana de 1918. El término "generación" lo sustituimos, entonces, por el de "movimiento", debido a que éste nos pareció, no sólo más apropiado y dinámico en su propia esencia, sino porque posee, a nuestro entender, mayor contenido teórico"¹⁵.

La supuesta cohesión de la generación del veintiocho está sustentada, más que por la homogeneidad de experiencias y propósitos de los que habla Petersen, por una visión ideologizante que los políticos de la democracia naciente pretendieron fundamentar en las, no muy demostrables, acciones contra la dictadura.

²⁰ Juan Liscano *Op. cit.* p. 178

²¹ *Ibid* p. 49.

²² José Ramón Medina, *Op.cit* P. 102.

²³ Mario Torrealba Lossi, *Los Años de la Ira, Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1979, p. 14.*